

# EL VIAJE DEL PEQUEÑO EXPLORADOR

Había una vez un niño llamado Mateo que vivía en un pequeño pueblo rodeado de montañas y bosques. Mateo era un niño curioso y aventurero, siempre buscando nuevas emociones y experiencias. Un día, mientras exploraba el bosque cercano a su casa, encontró un mapa antiguo en el tronco de un viejo árbol.

El mapa estaba lleno de símbolos misteriosos y líneas que se entrelazaban, y en el centro había una gran "X" marcada en un lugar desconocido. Mateo decidió que este mapa era la clave para su próxima gran aventura. Así que, con una mochila llena de bocadillos y una brújula en la mano, se preparó para su viaje.

Mateo caminó por el bosque siguiendo las pistas del mapa. Atravesó arroyos, subió colinas y se adentró en la espesura del bosque. Se encontró con pájaros cantando melodías alegres y ardillas saltarinas que lo saludaban desde las ramas de los árboles. Después de caminar durante horas, llegó a un claro donde encontró un río cristalino. En el agua, vio a un grupo de ranas saltarinas jugando en la orilla. Se acercó con cuidado y se dio cuenta de que las ranas estaban formando palabras con sus saltos. Las ranas saltarinas le decían que continuara siguiendo el río, y eso hizo Mateo.

El río lo llevó a una cascada majestuosa que caía desde lo alto de una montaña. El rugido del agua era ensordecedor, pero Mateo no se rindió. Se acercó a la cascada y notó un arco iris que parecía señalar la dirección en la que debía continuar.



Siguió el arco iris escalando la montaña. La subida fue empinada y agotadora, pero Mateo no se rindió. Finalmente, llegó a la cima de la montaña, y allí, justo en el lugar donde la "X" del mapa indicaba, encontró un cofre del tesoro.

Con emoción, abrió el cofre y descubrió un montón de libros mágicos. Cada libro tenía una historia emocionante, desde cuentos de dragones y castillos encantados hasta historias de piratas y tesoros escondidos. Mateo se dio cuenta de que el verdadero tesoro era el conocimiento y la imaginación que estos libros contenían.

Después de disfrutar de las historias mágicas durante horas, Mateo emprendió el regreso a casa. Esta vez, el camino de regreso le pareció más corto, ya que las historias de los libros lo acompañaron en su viaje.

Al llegar a su pueblo, Mateo compartió sus aventuras con sus amigos y les mostró los libros que había encontrado. Juntos, empezaron a leer y a explorar los mundos mágicos que los libros les ofrecían.

Desde aquel día, Mateo se convirtió en un explorador de historias, viajando a mundos lejanos sin salir de su pueblo. Y todos los niños del pueblo se unieron a él en esta emocionante aventura de lectura, descubriendo que los libros eran la puerta a infinitas maravillas y emociones.

Así, el pequeño Mateo y sus amigos aprendieron que la curiosidad y la lectura los convertían en exploradores de mundos mágicos, y que cada página que leían era una nueva aventura por descubrir. Y vivieron felices para siempre, rodeados de historias emocionantes y llenos de imaginación.



# ACTIVIDAD

**Instrucciones:** Después de leer el cuento "El Viaje del Pequeño Explorador", vamos a trabajar en un resumen para entender mejor la historia. Sigue las siguientes preguntas y luego escribe tu propio resumen.

**Pregunta 1:** ¿Quién es el personaje principal de la historia? ¿Cómo es Mateo?

---

---

**Pregunta 2:** ¿Qué encontró Mateo en el bosque? ¿Qué hizo después de encontrarlo?

---

---

**Pregunta 3:** ¿Qué ayudó a Mateo a encontrar su camino a través del bosque?

---

---

**Pregunta 4:** ¿Qué encontró Mateo en la cima de la montaña? ¿Por qué era valioso?

---

---

**Pregunta 5:** ¿Cómo cambió la vida de Mateo después de su aventura?

---

---

**Pregunta 6:** ¿Cuál es la moraleja o lección que aprendimos de la historia?

---

---

